

PATRIMONIO CULTURAL EN LOS
PUERTOS DE INTERÉS PESQUEROS EN ANDALUCÍA



ROTA

INTRODUCCIÓN

El extremo sur de este municipio es uno de los escasos puntos de la costa andaluza (al margen de las grandes ciudades portuarias, capitales de provincia en la actualidad) que cuentan con una infraestructura portuaria desde antiguo, para potenciar las posibilidades de abrigo de un fondeadero natural. Su función portuaria está documentada desde la Edad Media, cuando Rota pertenecía a un grupo de puertos atlánticos de segundo nivel (tras Cádiz, Sanlúcar o Sevilla) con una función importante en el tráfico con África y Canarias, haciendo competencia a Cádiz –por lo que la Corona quiso limitar su uso-. Fue la transformación de la costa en frontera, ya desde finales del s. XV, y la amenaza de ataques de piratería durante las dos centurias siguientes lo que terminó restringiendo la actividad comercial. No será hasta 1614 cuando se construye un pequeño ma-



lecón sobre un promontorio rocoso en el emplazamiento actual del puerto, que fue destrozado y reconstruido en varias ocasiones. Este muelle fue usado como fondeadero de la Armada en distintos episodios bélicos, como en el caso del desembarco anglo-holandés en la Guerra de Sucesión (1702), así como centro de operaciones de contrabando para burlar el monopolio comercial de Indias. Un proyecto de reconstrucción más ambicioso fue diseñado por Fermín Rueda (1767), pero no llegaría a ejecutarse.

La actividad pesquera de Rota ha estado tradicionalmente ligada a los corrales de pesca y a la almadraba de Arroyo Hondo, que funcionan desde la época del poblamiento medieval castellano. El dique dio cobijo a una flota pesquera continuada que en Edad Moderna llegó a ser “de altura”, alcanzando las costas de África, pero que ha sido predominantemente costera. Estos barcos fueron capaces de enfrentarse a las compañías de pesca que introdujeron en esta costa los barcos de arrastre (bous, o vacas) en el s. XVIII, considerados mucho más agresivos con la fauna y los fondos marinos, aunque finalmente también hubo arrastre en este puerto. A mediados de siglo fondeaban unas 200 embarcaciones –destacaban entonces los barcos para la pesca de la caballa-, pero el puerto fue perdiendo funcionalidad a partir de aterramientos de su dársena y de la reorientación del oleaje de temporales hacia el dique de abrigo, dinámicas ambas resultantes de la construcción del puerto de la base aeronaval estadounidense (1956).

A partir de 1992 se inicia la construcción de la actual infraestructura portuaria, que ha reactivado la actividad pesquera, al acoger en la zona del tradicional dique de abrigo a una flota enteramente artesanal, organizada en torno a una Sociedad Cooperativa de Pescadores (SCA Pescadores del Mar de Rota). Una treintena de embarcaciones de escaso porte se dedican tanto a las artes de enmalle como a la pesca de pulpo con alcatruces. Además del pulpo, la corvina y la dorada son sus principales descargas. Frente a este dique se erige una zona de mucho mayor desarrollo para usos náutico-deportivos.

LA PRESENCIA DEL PATRIMONIO MARÍTIMO Y PESQUERO EN EL ENTORNO

El frente portuario lo constituye restos de la muralla histórica (Bien de Interés Cultural, 1985), que separaba el mar del Centro Histórico de Rota (Bien de Interés Cultural, 2003). En este punto fueron importantes referentes del pasado pesquero la fábrica de conservas y salazones “Océano” de León de Carranza donde se descargaba las capturas del la almadraba de Arroyo Hondo y se envasaba el atún, el bonito o la caballa en aceite. Aledaña a la fábrica, se ubicaba una nave de la Cooperativa de Pescadores, donde se manipulaba y vendía el pescado antes de la construcción de la lonja.

La “Puerta del Mar” o “Arco del Muelle” conecta el centro histórico con la principal entrada al puerto pesquero. El actual faro de Rota se ubica frente a este arco, coronado por el antiguo faro. El antiguo faro, inaugurado en 1910, se debe a Francisco García de Sola, y se eleva 15 m. sobre el nivel del mar. Dejó de funcionar en 1980, para ser sustituido por el actual faro de Rota, proyectado por Francisco Cebrián, que se ha convertido en un icono visual del puerto y el pueblo por su bicromía blanca y roja. Se eleva hasta los 28 m. y su alcance es de 13 millas. A pie de faro, según cuentan los marineros, se conserva la argolla con la que se varaban los barcos antiguamente. El monumental frente portuario se cierra a poniente con el Hotel Duque de Nájera, que ocupa el edificio que había sido de la Comandancia de Marina de Guerra.

En el casco histórico se aglutinaban antiguamente las viviendas de los pescadores roteños que buscaban residir lo más cerca posible del muelle. Muestra de ello es la presencia, en pleno centro, del templo que alberga la virgen del Carmen, patrona de los marineros, la parroquia de Nuestra Señora de la O (BIC, 2002), que guarda las imágenes de la Virgen marinera y del Nazareno, Señor de Rota. Ambas imágenes son especialmente importantes para los pescadores

(ver Rituales). La presencia marinera en el centro también se manifiesta en la nomenclatura de algunas calles, como la del “Maestro Calafate”, en la que un mosaico cerámico recuerda a Paco Gabriel, uno de los últimos maestros calafates de Rota.

En la avenida de la Diputación se emplaza el parque natural de la Almadraba, donde estuvo uno de los centros productivo-industriales más importantes del atún en las primeras décadas del s. XX: Arroyo Hondo. Se trataba de una fábrica integrada con las viviendas para almadrabereros dispuesta con todos los adelantos de la época, que se abandonó cuando esta almadraba dejó de calarse en 1934, como consecuencia de la política de concentración de centros productivo-industriales del Consorcio Nacional Almadrabetero.



En bajamar se puede divisar el Monumento Natural (2001) de los corrales de Rota: el corral de Encima, el corral San José, el corral Chico, el corral Chiquito y el corral de San Clemente. La labor de asociaciones de mariscadores locales y la política de Costas de rehabilitación de estas infraestructuras han sido claves para el mantenimiento de este legado de la cultura marítima.

CARACTERIZACIÓN DEL PUERTO

LA INGENIERÍA PORTUARIA: ZONAS Y ELEMENTOS MÁS CARACTERÍSTICOS

El puerto consta de un dique de abrigo con escollera que prolonga la línea de costa (noroeste-sureste) que cierra el fondeadero a los vientos y temporales



del tercer cuadrante, los más peligrosos en esta zona. Este dique con escollera da cobijo al muelle pesquero, que cuenta con un pantalán flotante, paralelo al muelle, para el amarre de la flota pesquera. También en este muelle se dispone el tendido de redes. El dique remata en una segunda enfilación (suroeste-noreste) con su morro. La zona de arranque del dique de abrigo alberga la lonja y un pantalán de descarga y en el frente portuario se ubican la cantina, instalaciones de la Sociedad Cooperativa de Pescadores y las casetas de armadores.

El contradique, que cuenta también con una doble enfilación, cierra el puerto por su flanco de levante, proporcionando abrigo al segundo espacio funcional de este puerto, el náutico-deportivo. Da abrigo a la escuela de municipal de vela y al varadero (con su rampa de varada) en su primer tramo; mientras que en su segundo tramo protege los amarres deportivos que se articulan a partir de un espigón central que divide la dársena en dos y en cuya cabecera se sitúa la oficina de APPA. Aquí encontramos distintos establecimientos comerciales y de restauración, así como el Club Náutico Urta de Pesca Deportiva y el Club Náutico de Rota. En definitiva, se constata una clara división espacial y funcional entre dos unidades física y visualmente separadas, que además tienen dos formas diferentes de integración en el entorno, mucho más segmentada la zona pesquera.

Fuera de zona portuaria, perpendicular a la costa, discurre el espigón de la playa de la Costilla.

LOS PAISAJES DEL PUERTO

El puerto se sitúa en el extremo suroccidental de Rota, flanqueado por el casco histórico en su zona frontal y secundado, a levante y poniente, por dos amplias playas: la playa de la Costilla con el paseo marítimo del mismo nombre a poniente y la playa del Rompidillo y la avenida de San Juan de Puerto Rico a levante.



Desde el puerto se disfruta de un espectacular paisaje del casco histórico que nos vincula visualmente con los principales referentes patrimoniales de la localidad. La “Puerta del Mar”, desde la que se accede al puerto; el faro antiguo y el faro nuevo; antiguos almacenes de la fábrica conservera y de la cooperativa de pescadores y la muralla configuran las vistas del frente marítimo de Rota.

En la memoria de los pescadores, se recuerda que el antiguo muelle pesquero, antes de la construcción de 1992, encajaba en el frente portuario. El agua llegaba hasta la “Puerta del Mar” y las embarcaciones fondeaban delante de las casas. Hay un permanente registro fotográfico de este paisaje en bares y restaurantes. En el paseo marítimo de la Costilla luce un mosaico que representa el antiguo muelle.

*“Aquí lo que es la mar llegaba allí en la casa aquella...todo aquello era la escollera, allí había la fábrica, los barcos llegaban allí. Había una muralla. Fíjate tú, todo lo que le han comido al agua, ah... La parte nueva del puerto tendrá solo 20 años. El viejo llegaba... antes los barcos calaban en medio de la mar. Antes no había lonja, era la misma cooperativa de pescadores, llegabas de la mar y el pescado lo dejabas en la cooperativa, al lado de la fábrica estaba la cooperativa de pescadores”.
(Canijo, pescador artesanal, Rota).*

Destacan otros hitos que sobresalen desde el interior del recinto amurallado, como la torre del antiguo convento de la Merced, la parroquia de Nuestra Señora de la O (refugio de la Virgen del Carmen), parte de la torre del castillo de Rota o el arco principal de la entrada del mercado de abastos. Desde los extremos del dique de abrigo y del espigón central del puerto deportivo se obtiene una panorámica de la base naval de Rota –pudiéndose contemplar la quietud inmensa de los portaviones y destructores de la US Army y de

buques de la Armada Española- e incluso del frente costero que alcanza la Bahía de Cádiz.

El amplio paseo marítimo de la Costilla desemboca al puerto por su extremo sur-occidental. Esta zona es muy activa en verano gracias a su agradable paseo junto a la playa. Se llega a la plaza del Faro, frente a la Puerta del Mar, donde se encuentra la entrada a la zona pesquera del puerto. La envergadura del dique de abrigo cierra visualmente el puerto en esta zona.

En el extremo oriental, donde se ubica la zona deportiva, el recinto portuario queda especialmente integrado en el entorno. Las diferencias de cotas y desniveles entre el espacio urbano y el puerto, las características del entramado que se abre a plazas, pasarelas y amplios paseos, la mayor profundidad entre el



recinto y su entorno, y la inexistencia de muros o bordes que limiten el puerto, posibilitan el disfrute de panorámicas privilegiadas del recinto. Desde el paseo marítimo Cruz del Rompidillo, la playa del Rompidillo, la avenida San Juan de Puerto Rico, el mirador de la Almena y sus pasarelas se disfrutaban bonitas vistas del puerto deportivo a poniente así como de la bahía de Cádiz a levante. Se trata de un entorno privilegiado de paseo y recreo, orientado al aprovechamiento turístico.

LA ACTIVIDAD PESQUERA

Flota

Rota es el cuarto puerto pesquero de la provincia gaditana en cuanto a número de embarcaciones. Su flota está constituida por una treintena de buques de artes menores, más una embarcación de arrastre, que suele descargar en El Puerto de Santa María o en Cádiz. Once embarcaciones de mayor eslora (acerca de doce metros) pertenecen en su mayoría a los miembros de la “Sociedad Cooperativa Andaluza Pescadores del Mar de Rota”. Salen a la mar con una tripulación de entre dos y tres tripulantes. El resto lo constituyen botes de menor tamaño, los “barcos chicos”, de unos siete metros de eslora y con dos tripulantes.

Como consecuencia de los planes de renovación de la flota, la fibra es el material más usado en la actualidad, de modo que sólo quedan dos embarcaciones que disfrutaban de la estabilidad que aporta la madera en el mar. Los pesqueros de mayor tamaño se refugian en el muelle del dique de abrigo que protege del viento más peligroso, el de poniente o noroeste, así como en los pantalanes deportivos próximos a la bocana. Las de menor tamaño, amarran a ambos lados de un pantalán flotante que discurre paralelo a la infraestructura de abrigo. El perfil de las embarcaciones es el regular en la flota de artes menores: un

pequeño puente en la zona central de la embarcación, desde donde maniobra el patrón, tanto para navegar como para calar y cobrar los artes, que deja un espacio a popa donde se estiban los artes de enmalle (las embarcaciones disponen de pórticos a popa para facilitar el largado de las redes). La maquinilla halador, para chorrar los paños de red, se sitúa en la zona de proa. También se pueden observar los distintos dispositivos electrónicos con los que cuentan los barcos artesanales hoy, así como las boyas y gallos que usan para marcar reglamentariamente la posición de los artes. Los barcos mayores se equipan con toldos a popa para defensa de la marinería.

El puerto de Rota comparte los dos usos, el pesquero y el deportivo. La zona náutico-deportiva ocupa la mayor parte del recinto portuario y de su espigón central salen los pantalanes flotantes con 500 atraques para embarcaciones de este tipo.





Artes

La riqueza de artes de la flota artesanal se observa a golpe de vista con un único paseo a lo largo del muelle pesquero. Contenedores verdes, blancos y negros, improvisadas cajas construidas con maderas de palés, capachos de plástico y recipientes de diversas formas y materiales rellenan gran parte de amplio vial que constituye el muelle pesquero. También destacan grandes cajas de madera oscura que, por sus inscripciones de la base americana de Rota, delatan su posible origen. En el interior de estos improvisados almacenes se guardan todo tipo de cabos, trallas, plomos, corchos, gallos y sobretodo redes de enmalle. Sobresale la diversidad de colores –blanco, verde en distintos tonos, marrón-, diversidad de materiales –de hilo y de plástico-, de claros de malla –unas más ciegas, otras más claras- y de grosor de hilo –redes gordas y redes finas-. Si preguntamos a cualquier pescador nos bautizará cada tipo de arte: red de acedía, de langostino, arte de breca, trasmallo, cazonal.... Atender a sus explicaciones nos permitirá com-

prender cómo los pescadores, según la temporada de pesca, eligen un arte para perseguir a un conjunto de especies y sus tamaños apropiados. Para proteger las redes, los contenedores se cubren con mantas de vivos colores, o con los mismos copos de las redes, de malla más doble y tupida. Destacan también montañas de “cántaros” para el pulpo. Grandes columnas de estos “artes trampa” se apilan empaquetadas en plástico en el muelle pesquero.

Las únicas partes de la red que se reutilizan son las trallas. Dado su valor económico, su reciclado es indispensable. Tras los cuartos de armadores, Juan “el Pescaíto” trabaja con las redes de uno de los armadores “fuertes” del puerto. Sin descanso, con su navaja y las manos desgastadas por el roce con los cabos, con ágil movimiento, separa a diario las trallas de la red para que los cabos estén disponibles para el próximo armado.

“Y estos están desarmando la red, ya está viejo el paño, y aprovechan las trallas para hacer otras nuevas, son hombres de la mar, 30 y 40 noches en la mar, en el Puerto de Santa María, y ahora no saben vivir sin la mar, ya no saben vivir sin la mar, yo ayudo...pa sacarme un dinerito, no pa mí, pa mis hijas”. (Paco, amigo de Gorrito, armador jubilado, Rota).

Pesquerías

El puerto de Rota, como el caso de la vecina Chipiona, pertenece a los enclaves pesqueros donde la actividad se ha recuperado en los últimos veinte años, alrededor de una modesta flota artesanal, que alternan distintos artes de enmalle para el pescado de roca y cántaros para el pulpo.

Las salidas habituales de pesca consisten en visitar distintos caladeros en el frente de Cádiz. Se desplazan a partir de las tres o cuatro millas durante el año, aunque en invierno faenan más cerca del puerto. Canijo y Dani, marineros de



artes menores, detallan el nombre de las piedras y caladeros. El secreto de su ubicación lo guardan los que surcan la mar a diario: la Boya del Quemao, los Bajos, la Piedra Matías, la Piedra de los Caladores, la Piedra del Caballo, la Piedra de la Cebolla, la Cabeza Fuera, Cristóbal los reyes, el Anzuelo, el Cantarillo, el Cantarillo Fuera, el Tordo, Fumerio, Pepe, la Cama, la Alta, la Cordillera de Medio. También recuerdan las piedras que ya no existen, como la Pinta Morena, piedra que se encontraba en la punta del muelle, y que se perdió al ser embutida por la ampliación del puerto. Así es la geografía pensada de los territorios de pesca donde la pesca se sustenta en modelos artesanales. Estas piedras eran localizadas por el sistema de marcas, a través de enfilaciones, que los padres transmitían a hijos, familiares o pescadores con los que colaboraban.



“Nosotros sabíamos de los antiguos, pero con arrecifes artificiales hicieron un barrido para conocer el fondo. Había piedras que no se sabían ni que existían. Cogen las coordenadas de la carta, la meten y ya está. Antes las marcas se miraban con la tierra, silo de trigo...”. (Dani, pescador artesanal, Rota).

“Los ponientes están más abiertos, el poniente no deja nada, es una escoba” (pescador artesanal, Rota).

Explican los pescadores que van alternando las redes en función de la temporada y la especie objetivo. Con la red fina capturan brechas, pescadillas, herreras y pardillejitas (peces de pequeño calibre). La red de “cuatro pasás (pasadas)” captura las mismas especies que la fina pero de mayor tamaño. Con la red gorda, de “tres pasás”, van al pescado “de ración” como la corvina, la pardilleja gorda y el parguete, para ejemplares que pueden alcanzar hasta 20 kilos, y que se encuentran encima de las piedras y en los veriles. Para la dorada se usa una red gorda pero con hilo más fino, de modo que también capturan especies de calibre más pequeño. El arte de breca captura principalmente esta especie, igual que la red de acedía, que son usadas por los botes más pequeños sobre todo. Con la red de trasmallo se pescan mayoritariamente chocos y lenguados. La red de langostino captura langostinos, acedías y salmonetes, para los que también se utiliza una red específica que lleva el mismo nombre de la especie. Finalmente, con el cazonal, también de hilo grueso, se captura la corvina y el pargo.

Las embarcaciones que van al pulpo usan tendidos de cántaros o alcatruces. Como la legislación no permite desarrollar dos modalidades de pesca con una misma licencia, los armadores han de elegir o ir al pulpo o a las artes menores. El pulpo tiene una rentabilidad comercial estable, pero es una especie de arribazón, de modo que puede escasear en determinadas épocas, como cuando llueve mucho.



“Antes calábamos 1000 cántaros a principios de semana y los chorrá-bamos (levantávamos) el viernes. Mientras tanto íbamos a la red. Ahora no podemos. Sólo un arte...y esto hace que se sobreexploten más los caladeros, ya que si llevamos la red no podemos chorrar los cántaros. Bufff... ahí quedan abandonados los cántaros, dejando más basura al mar”. (Pescador artesanal, Rota).

A pesar de la riqueza de artes de enmalle de la flota artesanal, muchos han dejado de utilizarse con el paso del tiempo, como la “pardonera”, tipo de cazonal con el que se capturaban los pardones y el tiburón ángel, hoy desaparecidos. Otras pesquerías como las parejas de bous –bien documentadas en el s. XVIII-, los barcos caballeros, la jábega, el boliche, el palangre... también han dejado de utilizarse en Rota, así como la almadraba.

“Dicen que el tiburón ángel se capturaban por cientos, ahora ni marrajos, pagamos el pato de los barcos más grandes” (pescador artesanal, Rota).

LA LONJA

La lonja es uno de los edificios que conforman el núcleo de infraestructuras que reciben al visitante del puerto pesquero de Rota. Construida en 1992, se sometió a una remodelación en 2004. Sin gradas ni cintas transportadoras ni saladeros, la lonja constituye un único espacio amplio y luminoso.

A partir de las cuatro de la tarde, su entorno se anima con los vehículos isoter-mos que trasladarán las capturas frescas de la pesca del día. El producto que más aporta es la corvina (casi un 30%), la dorada (con casi un 10%, ocupando el segundo puesto en Andalucía para la comercialización de esta especie) y el borriquete y la breca (6%), es decir, pescados de roca. También a esa hora, las

terrazas del bar de la cooperativa y la cantina se llenan de pescadores y compradores que esperan a que arranque la subasta. La lota se inicia a las cinco de la tarde y se alarga dependiendo del volumen de las capturas.

De nuevo nos encontramos aquí con el papel predominante de mayoristas, que acaparan la mayor parte de las compras en esta lonja, aunque también están presentes algunas pescaderías y restaurantes locales. Entre los compradores locales está “Choquito”, quien regenta la pescadería del pueblo con su mismo nombre. Compra para su comercio y además distribuye pescado a diversos restaurantes de la península.





La cooperativa de pescadores suministra su pescadería, instalada en el mismo puerto, con pescado de la lonja, además de capturas que proceden de otros puertos. La persona encargada de la compra en subasta, es también quien gestiona la fábrica de hielo de las instalaciones de la cooperativa.

Desde la barandilla habilitada en el primer piso, turistas y visitantes pueden observar la subasta. El ayuntamiento organiza visitas guiadas a la lonja que se complementan con una ruta por el puerto en la que se profundiza en el manejo de las artes de la flota artesanal de Rota. También familiares, amistades y antiguos marineros se encuentran en la subasta, momento privilegiado que reúne, diariamente, a todas las personas vinculadas con la mar, aunque ya perdió el encanto de las lonjas cantadas de forma descendente con el duro (5 pesetas) como unidad de medida.

Desde 2014, la gestión de la lonja ha pasado a la Agencia Pública de Puertos de Andalucía, como en el caso de Barbate, en aras de mejorar su eficiencia.

CUARTOS DE ARMADORES Y SOCIABILIDAD

Los cuartos de armadores son un lugar especialmente vivido del puerto de Rota. Se encuentran en la explanada que da entrada al puerto, entre los principales núcleos de sociabilidad del recinto: la lonja, la pescadería, la freiduría de la cooperativa y la cantina. Construidos entre 1995 y 1996, responden al modelo arquitectónico de estos años, caracterizados por líneas sencillas. Pero más allá del diseño arquitectónico, son pequeños lugares habilitados a gusto de los armadores, alrededor de los cuales se generan preciados momentos de encuentro, trabajo e intercambio de saberes.

Algunos carros, bicicletas, cajones, un enorme ficus plantado en un gran bañero, un tiesto de cerámica colgando de la entrada, toldos plegables que dan

sombra en los exteriores... indican que, efectivamente, los cuartos de armadores son espacios habitados, con alma.

En el interior de estos lugares repletos de cabos, mallas, montones de red, rollos de hilo, y pertrechos diversos, los jubilados de la mar ayudan en la remienda de la red. Todos en el puerto saben a quién pertenece cada caseta que, en la mayoría de ocasiones, siempre ha estado en manos de la misma familia. Algunos jubilados, a pesar de no tener descendencia marinera, se resisten a dejar su cuarto y este continúa siendo el centro de sus quehaceres diarios. Juan el “pescaíto” acude diariamente para realizar cualquier quehacer, como separar las trallas de los paños de red para armar un nuevo arte. A diferencia de antaño, cada vez se reparan menos redes. Actualmente los “rotos”, sobre todo de las redes de tanza (tripilla) se solucionan con la compra de una nueva malla, opción





más económica que la remienda. Y sólo merece la pena remendar las averías de los artes de hilos más caros, como las redes gordas.

Atrás han quedado los tiempos de intercambio de hortalizas por pescado, pero aún actualmente, también acuden camperos jubilados de Rota al puerto, por el mero gusto de encontrarse con los vecinos de la mar.

En verano, incrementa la actividad turística en esta zona. Los veraneantes más arraigados no faltan a su costumbre de acudir a la pescadería de la cooperativa. El bar y la freiduría amplían su horario, de modo que el puerto pesquero se convierte en un entrañable lugar en el que disfrutar de una velada frente al mar.

VARADERO Y TALLERES

“Dentro de la ciudad de Rota existía la especialidad de calafate. Don Francisco Pérez Puyana (Paco Gabriel), fue uno de los últimos en la Bahía en el dominio de la construcción de barcos de madera. Vaya este azulejo en recuerdo de todos los que con su oficio aportaron su grano de arena al desarrollo de la pesca en el mar”. Así reza la placa conmemorativa que se inauguró en la calle Calafate para honrar la memoria del oficio de carpintero de ribera y calafate, clave en una ciudad históricamente vinculada a la actividad portuaria, militar, comercial y pesquera.

Actualmente, la mayoría de tareas vinculadas al mantenimiento de las embarcaciones de la pequeña flota artesanal y familiar de Rota las realizan los mismos marineros. Se suele realizar este conjunto de tareas en invierno, momento en que se varan las embarcaciones, para pasar la patente, extraer el caracolillo y el escaramujo, pintar el casco y la cubierta, soldar algunas piezas, revisar el motor... entre otras tareas.

Para tareas más especializadas, los marineros recurren a mecánicos que acuden al varadero. El recinto se encuentra en la zona del puerto deportivo, en el

extremo de levante del puerto. La zona destaca visualmente desde el exterior del puerto no tanto por las embarcaciones varadas, sino por la arquitectura moderna de la gran nave ubicada en su centro. La Agencia Portuaria de Puertos de Andalucía (APPA) gestiona el recinto. En él trabaja un portuario especialista y un marinero que ayuda en las diversas tareas. Varias empresas náuticas tienen autorización para usar sus infraestructuras.

La zona de varadero consta de una rampa, una grúa pórtico travel-lift (capacidad 50 Tm) para izar las embarcaciones, una carretilla elevadora de 2,2 Tm y caballetes y camas para sostener los buques varados y evitar que se dañen las quillas. En la zona pesquera, aledaña a la lonja, hay habilitada una rampa pero su uso no está permitido. Esta circunstancia es lamentada por los pescadores que han de usar el varadero.



OTRAS ACTIVIDADES MARÍTIMAS EN EL ENTORNO

Los corrales de pesca, la almadraba y la producción de sal asociada, bajo el control de grandes familias aristocráticas, han sido actividades pesqueras históricamente arraigadas en la localidad.

En la actualidad quedan cinco de los corrales de Rota, que se vienen trabajando desde el momento del poblamiento castellano, aunque es posible que ya existieran en época islámica. El régimen de explotación y su funcionamiento han cambiado drásticamente desde entonces. Los corrales eran controlados por aristócratas que se habían destacado en la defensa de la frontera (en este caso, los Ponce de León) y estos los solían legar a corporaciones religiosas para garantizar su sustento, quienes a su vez podían ceder su usufructo. En la actualidad, su baja productividad no permite un aprovechamiento económico. Además, fueron declarados Monumento Natural en 2001, gracias a su función medioambiental y cultural, pues son zonas de desove y alevinaje y un campo de experimentación de técnicas y conocimientos tradicionales de marisqueo. Por ello, su mantenimiento se explica por el interés de asociaciones y personas interesadas en el sostenimiento de este paisaje cultural en cuya construcción colaboran la mano y la pericia del corralero (que es como aquí se llama al catador) y los elementos naturales (piedras ostioneras, que se pegan gracias a moluscos adheridos a la roca). Los corraleros de Rota se han esforzado en conservar técnicas constructivas tradicionales, exigidas además por su declaración como Monumento Natural.

La pesca de almadraba en Rota mediante el sistema de tiro se documenta desde la Edad Media. Al igual que los corrales, las casas nobiliarias destacadas en la conquista y poblamiento en esta frontera con Al-Andalus (desde fines del s. XIII) recibieron el privilegio de calarlas. Significativamente, la de Rota fue calada por el Duque de Arcos (Ponce de León), contraviniendo así el privilegio de exclusividad que se arrogaba la familia Guzmán (Medina Sidonia), lo que generó un

conflicto que duró décadas. Con el nombre de Arroyo Hondo, se tienen noticias de una almadraba desde fines del siglo XVII. Con la industrialización del atún, desde finales del s. XIX, se consolidó una almadraba fija, con colonia de trabajadores y fábrica, en esta localidad. Con la instauración del Consorcio Nacional Almadrabetario (1928) esta almadraba dejó de calarse en 1934. La conflictividad social en el convulso 1936 provocó el incendio de sus artes, lo que terminó con la larga historia de esta pesquería. Ramón de Carranza, miembro del Consorcio, consiguió erigir una factoría de túnidos (“Océano”) delante del muelle de pesca, donde se procesaba el pescado procedente de Tarifa y Sancti-Petri.

“La Conservera de Don León de Carranza, amigo de Franco, mi abuela trabajaba allí, la abuela Carmen, creo que en el 36 quemaron la almadraba, en lo que es el Hotel Playa, toda la parte de atrás, allí había barracones y es donde se guardaba la almadraba en el invierno, sí en el 36 quemaron todas las redes que había allí, bueno así me lo han explicado a mí, así, mismo así”. (Dani, pescador artesanal, Rota)



OTRAS REFERENCIAS CULTURALES CON VALOR PATRIMONIAL

RITUALES

El 16 de julio se celebra la festividad de la Virgen del Carmen, patrona de los marineros. La imagen se guarda en la parroquia de Nuestra Señora de la O y la Hermandad de Nuestra Señora del Carmen de Rota organiza una procesión con dos partes, una terrestre y otra marítima. La primera discurre por las calles más céntricas del pueblo y la segunda discurre por el mar, desde el puerto pesquero de Rota hasta la playa de la Costilla. A la embarcación que porta a la Virgen la acompañan barcos pesqueros y deportivos engalanados para la ocasión. Concluida la procesión marítima la Virgen vuelve al muelle desde donde se dirige de nuevo hasta la parroquia.

“El 16 de julio. Antes era diferente. Se sacaba en setiembre. En setiembre terminaba el verano, llegaban los aguajes, cuando sube mucho la marea. Había que cuadrar un aguaje, que cuadraba la pleamar a la hora que saliera la Virgen del Carmen. Corría menos peligro, tiempo estable, aún gente de veraneo. ¿Ves el calendario de mareas? Mira los coeficientes de marea, cuando más alto el coeficiente, más alta la mar. En setiembre la pleamar, a las cuatro. Dos horas más en este tiempo, las seis, justo la hora que sale la Virgen. Coeficiente más alto, más alto puede estar. 114, la altura máxima de la mar, en ese día. En altamar. Pero ahora como tenemos el muelle ya no hace falta”. (Canijo, pescador artesanal, Rota).

Los pescadores recuerdan con añoranza los tiempos en los que la festividad incluía una feria en el puerto, con casetas, barra y popular sardinada. Más lejanos en la memoria quedan los años antes de la construcción del actual puerto, cuando la festividad se celebraba en septiembre, coincidiendo con la marea adecuada para poder embarcar a la Virgen.

Los marineros roteños sienten una especial devoción por la imagen del Padre Jesús Nazareno, guardada también en la parroquia de Nuestra Señora de la O. La imagen se traslada hasta el muelle pesquero, portada por marineros con un paso característico definido como “marinero”, en la procesión de la Madrugá del Viernes Santo. La cruz de la imagen se engalana con aperos de labranza y calabazas del campo cubiertas con redes de pesca marineras, en lo que significa una solución consensuada de lo que fueron históricas rencillas entre una y otra comunidad, camperos y marineros, por el porteo de la imagen.

“Y aquí también hay muchos devotos del nazareno la pasión de Jesús, el Nazareno de Rota, hijo de Rota, ahora. El año pasado se le dio el título, todos los años baja al puerto. Antiguamente se peleaban, ahora campero y marinero son amigos, antes eran patronatos distintos y se peleaban... los costaleros ahora la mayoría son pescadores... camperos, marineros, artesanos... son muchas horas. Este año le han metido dos relevos. (Gorrito, marinero jubilado).



“El nazareno siempre portado por marineros. Es que en Rota antiguamente, dicho por mi abuela y eso, los que vivían en Rota eran mayoritariamente los marineros, los camperos vivían en el campo, venían a Rota sólo por Semana Santa, pocos estaban aquí. Si había que sacar un paso. Y el paso que lleva es el andar que es el paso marinero. Camperos venían sólo para las fiestas, pocos vivían en Rota, sólo vivían en Rota los que tenían el campo más cerca. Antiguamente eran los marineros, por eso la tradición es bajarlo al muelle”. (Canijo, pescador artesanal).

Para San Juan, las diferentes peñas de la localidad instalan tablaos en distintas plazas para la tradicional quema de los “juanillos”, que comienza a las doce de la noche. En la playa de la Costilla se instala el del Ayuntamiento, que se cierra con fuegos artificiales. A principios de agosto, con la temporada de turismo estival, se celebra la Feria de la Urta, declarada de Interés Turístico, en los alrededores de recinto portuario, transformando con ello todo el espacio. Su objeto es promocionar este producto y su receta “a la roteña”.

El Club Náutico Urta rescató en 2013 una imagen de la Virgen del Carmen que permanecía sumergida en la playa de La Costilla, en la piedra denominada “La Manzanera”, con objeto de restaurarla. Tras darle culto con motivo de la festividad, fue devuelta al mar, de donde está proyectada hacerla emerger cada año coincidiendo con la festividad de la Virgen del Carmen.

GASTRONOMÍA

Rota es una de las localidades costeras que disfruta de un plato que hace referencia al topónimo local, la “urta a la roteña”. La receta de este plato pone de manifiesto un aspecto clave de la gastronomía local, a saber: la combinación de elementos del campo y del mar. Así, en este plato se reúnen productos de la tierra, como los tomates, las cebollas, los pimientos verdes y el ajo, y uno de

los productos de calidad de su mar, la urta. De ahí que se haya convertido en símbolo de la gastronomía de la ciudad. Los pescadores insisten en la necesidad de cocinar bien este plato para evitar que pierda todo su encanto. Según su experiencia, sustituir la urta por un pescado menos seco, puede ser una buena opción para asegurarse el éxito de la receta.

“Para que esté sabrosa, el jugo que suelta el pescao se le va inyectando... el jugo con la verdura y todo. El caldito lo vas pinchando al pescao. Es que la urta es muy seca. Y como suele ser tamaño grande... pues eso lo complica más” (pescador artesanal, Rota).

Ni ahumados, ni conservas ni salazones están ya muy presentes en la cocina roteña. Los platos tradicionales han dejado paso a recetas más sofisticadas como erizos acompañados de una telera de pan y un vino fino, “burgaíllos” cocidos con agua y sal, ortiguillas fritas o verdigones abiertos al vapor que se ofertan en los restaurantes de la localidad.



La pescadería de la cooperativa es un punto clave para la puesta en valor del pescado local. Ésta pescadería, uno de los lugares más emblemáticos del puerto, es parada indispensable de turistas. Así lo pone de manifiesto el artículo de Almudena Grandes que, bajo el título “Hoy no te lleves boquerones, chocho”, homenajea a Rota partiendo del trato cercano y agradable de una de las vendedoras de la cooperativa de Rota.

El ayuntamiento, consciente de las posibilidades de lanzar la gastronomía como atractivo turístico, ha puesto en marcha o reforzado diversas iniciativas de la hostelería local, como la Feria de la Tapa, celebrada a mediados de setiembre junto a la Playa de la Costilla. O los “Viernes blancos”, en el período estival, días en que las tapas se regalan con la bebida en diversos bares y restaurantes de la localidad. En el mismo sentido hemos de entender la Feria de la Urta, celebrada en agosto, que ya se ha convertido en un referente de las propuestas gastronómicas de las ciudades litorales andaluzas.

INICIATIVAS SOCIALES DE PATRIMONIALIZACIÓN DE MAR

En el puerto pesquero de Rota destaca la labor del colectivo de pescadores “Sociedad Cooperativa Andaluza Pescadores del Mar de Rota” en relación a la promoción de los productos del mar. Para ello, trabajan desde los años con un espacio de venta directa al consumidor además de una pescadería, un bar y un cocedero/freiduría, todo ello en el puerto.

Como en el resto de puertos de Andalucía, la Agencia Pública de Puertos de Andalucía ofrece la actividad Puertos de Andalucía para Escolares, a la que también se pueden unir otros colectivos sociales. El objetivo es dar a conocer la dinámica cotidiana de los puertos y sus actividades (incluyendo visita a lonja, talleres, muelles, etc.), contando para ello con una publicación, el Cuaderno de Bitacora.

El Grupo de Desarrollo Pesquero Comarca del Noroeste de Cádiz, del que forman parte Sanlúcar, Chipiona y Rota, ha lanzado distintos proyectos relacionados con la mejora del procesado de los productos, residuos, comercialización de productos locales; así como con la creación de compañías turísticas que ofrezcan actividades pesqueras y turismo ecológico, entre las que podemos destacar la recuperación de una embarcación tradicional para el turismo o la iniciativa “La Mar de Ferias”: ferias, mercados y eventos de promoción del sector pesquero en Rota.





Especialmente relevante es el papel de la corporación local. El ayuntamiento ofrece rutas turísticas que incluyen el puerto pesquero, la lonja, los corrales de pesca, entre otros recursos locales. Las rutas al puerto incluyen la asistencia a la subasta del pescado, la visita a un barco pesquero, un curso rápido de limpieza de pescado y una cena de pescaíto frito en el mismo muelle. Algunas de estas actividades están integradas en la denominada “Fiesta del Mar” celebrada a finales de mayo, que incluye otras actividades náuticas, deportivas y de ocio. La “Feria de la Tapa”, los “Viernes blancos” y la “Feria de la Urta” son otras festividades municipales que quieren promocionar turísticamente la gastronomía local durante el periodo estival. También ha editado material sobre artes de pesca locales y gastronomía.

El Centro de Interpretación del Litoral y Los Corrales, emplazado al final de la playa de la Costilla, fue creado por el ayuntamiento de Rota con el objetivo de dar a conocer el litoral y promocionar un uso racional de los recursos naturales, culturales y paisajísticos del municipio. Actualmente se encuentra cerrado.

A nivel de colectivos sociales, la Asociación La Base natural y cultural de Rota, en colaboración con el grupo de investigación de la Universidad de Sevilla S.O.S patrimonio, centra su actividad en la defensa del patrimonio cultural y natural elaborando material divulgativo y ejerciendo presión ante actuaciones de instituciones públicas y privadas. Así mismo, miembros de Ecologistas en Acción, y la Asociación de Corraleros de Rota –fruto de la unión de dos entidades precedentes- realizan un profundo trabajo de conservación y difusión del patrimonio natural y cultural de los corrales y sus valores naturales y culturales. Así, se implicaron activamente en la declaración de los Corrales como Monumento Natural en 2001, lo que ha significado potenciar los usos educativos y ambientales, subrayando la sustentabilidad de sus artes de marisqueo, su papel como zonas de desove y alevinaje. El Monumento también protege el arrecife situado a la espalda del conjunto de corrales y la pradera de fanerógama Cymodocea

nodosa que incrementan la productividad y diversidad biológica de la zona. Ello explica la presencia de numerosas aves marinas y limícolas.

Empresarialmente, Compuertas de Cádiz organiza una visita al puerto y a los corrales marinos, con contenidos gastronómicos, etnográficos y ambientales.

El puerto deportivo alberga actividades para el transporte de personas. Divertasail y el velero de Rota es una empresa que ofrece paseos nocturnos con interpretación de las estrellas, cursos de navegación, celebraciones diversas y viajes a distintos puntos de la costa, desde Portugal a Barbate en un velero. También ofrece sus servicios el catamarán de la bahía de Cádiz.

FUENTES

FUENTES ORALES

Gonzalo, jefe de zona de APPA

María del Carmen Laynez Bernal, concejala de Pesca y Técnica de Pesca
Técnica de Pesca del ayuntamiento de Rota

José Manuel Esquivel, Ecologistas en Acción Rota

Norverto, miembro de la Unión de Corraleros de Chipiona

Canijo, marinero y armador artesanal

Dani, marinero artesanal

Bombilla, jubilado marinero y redero

Gorrito, jubilado marinero y redero

Máximo, gestor de dos embarcaciones

Antonio, ayudante de Máximo

Fernando, pescador artesanal

Juan el pescaíto, marinero jubilado y redero

Antonio jubilado campero

Juan, chaval que ayuda en las tareas de la Pesca



Trabador jubilado de la base naval de Rota
Diversos marineros jubilados y chavales jóvenes que ayudan con la remienda de la red

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Agencia Agraria y Pesquera (2015) Análisis socioeconómico por Lonja. Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural. Dirección General de Pesca y Acuicultura. Lonja de Rota.

Disponible en: http://www.juntadeandalucia.es/agriculturaypesca/portal/export/sites/default/comun/galerias/galeriaDescargas/cap/pesca-y-acuicultura/fichas_lonja/ROTA._Actualizado_marzo_2015.pdf

Anguís Climent D. (2009). “Los puertos menores andaluces en el Siglo XIX”. En: Huerta Fernández S. Coord: Actas del Sexto Congreso Nacional de Historia de la Construcción. Valencia. Vol. 1. ISBN 978-84-9728-3175. Pp 85-94.

Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3628079>

Arias García, AB (2005) El monumento natural corrales de Rota. Rota: Fundación Alcalde Zoilo Ruiz-Mateos.

Cañas Moya, M y otros (1985) Los pueblos de la provincia de Cádiz. Rota. Cádiz: Diputación provincial de Cádiz.

Diputación Provincial de Cádiz (2001) Las artes de pesca en el litoral Gaditano. Cádiz; Diputacion de Cádiz. Foro Sur.

http://www.dipucadiz.es/export/sites/default/publicaciones/documentos_pdf/las_artes_de_pesca_en_el_litoral_gaditano_MgREDUX.pdf

Iglesias Rodríguez J. J. (2002). “Las industrias del mar en el litoral bajo andaluz a comienzos de la edad moderna”. En: Revista de Historia del Puerto, nº 28, p 11-23.

Disponible en: http://revistadehistoriade-elpuerto.org/contenido/revistas/28/28_articulo_01.pdf

Piñeiro Álvarez R. (2009). “Análisis sectorial de la economía roteña en la década de los cincuenta”. En: Rota en su historia. Revista Digital de Historia Local, 6. p. 1-30.

Ponce Cordones, A (1991) Recuerdos de la almadraba. Rota: Fundación Alcalde Zoilo-Ruiz Mateos.

FUENTES WEB

Centro de Interpretación del Litoral. Guía de Cádiz.

<http://www.guiadecadiz.com/es/que-hacer/cultura/centro-interpretacion-del-litoral>

Grupo Desarrollo Pesquero Comarca Noroeste de Cádiz.

<http://www.comarcanoestecadiz.es/>

Rota SOS Patrimonio. La base natural y cultural de Rota.

<http://rotasospatrimonio.blogspot.com.es/>